



Eduardo Azofra, Juan Manuel Corchado y Marisa Atienza. | ALMEIDA

La Universidad “libera” 500 libros para el uso libre y gratuito de todos los universitarios

El programa arranca en las bibliotecas Abraham Zacut y Libreros y enero se extenderá a una veintena de espacios

J.Á.M. | SALAMANCA

Con el objetivo de dar a conocer el fondo editorial de la institución y fomentar la lectura entre los universitarios, la Universidad de Salamanca, a través del Servicio de Bibliotecas y de Ediciones ha puesto en marcha el programa “Libros Libres”, una iniciativa que permitirá “liberar” más de 500 libros para el uso libre y gratuito de toda la comunidad universitaria. El programa, que sigue el ejemplo del presentado hace escasas semanas en el Parque Científico, arrancó ayer en las bibliotecas Abraham Zacut y Santa María de los Ángeles, pero a partir de enero se aplicará en todos los espacios bibliotecarios (una veintena) con los que cuenta la institución académica en sus diferentes campus.

Estos espacios, que están bien identificados, se instalarán en cada biblioteca y los universitarios y usuarios en general po-

drán disponer de ellos a su libre albedrío. “Se podrán leer en las bibliotecas, llevárselos a casa e incluso compartirlos con otras personas”, señaló el vicerrector de Investigación y Transferencia, Juan Manuel Corchado, durante la presentación oficial de esta sugerente iniciativa.

Aunque el proyecto parte con 500 libros, sus responsables no descartan ampliar el contenido. “Se irán reponiendo a medida que sea necesario”, subrayó Marisa Atienza, responsable del Servicio de Bibliotecas. “El objetivo es abrir al público todo el material impreso producido por Ediciones Universidad y darlo a conocer”, apostilló Corchado, quien confirmó que esta iniciativa se enmarca dentro de un ambicioso plan de mejora de las bibliotecas que derive en su conversión en “referente nacional e internacional”. Para ello ya se trabaja en diferentes sellos de calidad.

Un proyecto que tendrá su réplica en las redes sociales

Aunque el proyecto es, en su concepción y desarrollo, netamente presencial, sus promotores buscan que dicha campaña tenga también una fuerte repercusión en las redes sociales. “Nos gustaría que los usuarios y ciudadanos en general dieran su opinión sobre la iniciativa y ver así si el proyecto funciona o no”, señaló el director de Ediciones Universidad de Salamanca, Eduardo Azofra, consciente de que si la propuesta funciona bien “se haría más años y no solo este curso”, concretó. La campaña está basada en el movimiento BookCrossing de gran repercusión nacional e internacional y el objetivo no es otro que fomentar la lectura al tiempo que se dan a conocer los libros y revistas que publica la editorial de la Universidad, que en la actualidad rondan ya los 300.000 volúmenes. Para ello, en cada biblioteca se instalará un stand con una serie de libros, cuya selección será dispar y se realizará en función “de las características de cada espacio bibliotecario, porque el objetivo es poder contar con una colección variada y obras que puedan ser demandadas”, concluyó el vicerrector Juan Manuel Corchado.